

APLICACION FORESTAL DE LOS MAPAS DE SERIES DE VEGETACION

J. M. MONTOYA

RESUMEN

Aplicaciones forestales de los Mapas de Series de Vegetación de España. Conceptos fundamentales cartografiados, y posición de los pinares en dicha cartografía.

INTRODUCCION

La publicación por ICONA de *Mapa de Vegetación de España*, escala 1:400.000 obra del profesor RIVAS MARTÍNEZ, constituye un hito en la sistematización de los conocimientos botánicos en nuestro país y en la normalización de las intervenciones forestales. Indudablemente, y como toda obra cartográfica, está llamada a tener un amplio uso y aplicación.

No obstante, la complejidad intrínseca de la sinfitosociología (disciplina que se puede conocer o no, y no religión en la que creer o no creer, en palabras de dicho autor), las dificultades habituales de lectura de la cartografía biológica y la dificultad y ausencia de normalización de los tratamientos forestales, promueven no pocas reticencias entre los forestales y alguna arriesgadísima propuesta de tratamiento por parte de quienes no lo son.

Ello obliga, a nuestro juicio, a esta reflexión sobre las aplicaciones forestales de los Mapas de Series de Vegetación.

SERIES DE VEGETACION Y CLIMAX

Es necesario no confundir series de vegetación con clímax. Posiblemente sería más cómodo prescindir del huido concepto de «clímax»; pero hoy por hoy es idea demasiado impregnada en muchas mentalidades.

Que la vegetación hoy presente en un punto dado pertenezca a una determinada serie de vegetación, significa solamente que esa comunidad inventa-

riable es tipificable fitosociológicamente igual que otra que, situada en las condiciones adecuadas (acceso de propágulos, condiciones edáficas, y ausencia de perturbaciones), puede evolucionar hacia la comunidad que da nombre a la cabeza de serie; comunidad no necesariamente climácica. Obsérvese que eso no significa que aquella vegetación vaya a evolucionar, y ni siquiera que pueda hacerlo con la ayuda del hombre. Pretender, como hacen algunos, que por el hecho de que la vegetación de un punto pertenezca a la serie de los quejigares sea posible allí un quejigar, es una total ingenuidad.

La comunidad presente en un punto, cuando más, nos informa sobre la historia de dicho punto y, a efectos edáficos, es índice sólo de que el suelo actualmente presente allí es al menos suficiente para mantenerla. Sin embargo, propágulos, resto de condiciones edáficas y perturbaciones, son aspectos que escapan al inventario fitosociológico, y que, sin embargo, son claves en la determinación de un futuro posible.

CRITERIOS CARTOGRAFICOS Y CONCLIMAX

Al margen de los problemas derivados de la escala, clásicos en toda cartografía, es necesario comprender que lo que se cartografía como igual es de hecho normalmente distinto y sólo su afinidad teórica con una cabeza de serie lo une.

No se cartografían vegetaciones clímax, y tampoco todas las vegetaciones potenciales (conclímax).

En el caso de algunas vegetaciones, en especial las propias de ribera, el Mapa de Series de Vegetación señala unas determinadas vegetaciones potenciales, diferenciadas de las de su entorno, las llamadas «conclímax de ribera». Se preguntan algunos en ocasiones el por qué señalar estas vegetaciones potenciales, diferenciadas de la clímax general de su zona, y no señalar otras posibles vegetaciones potenciales (de ladera, de perturbación, etcétera). Es necesario volver al criterio inicial: la vegetación de ladera o de perturbación pertenece a la serie de vegetación de la clímax general y la vegetación de la ribera a la suya propia. Dentro de la zona de clímax general, hay además otras vegetaciones potenciales distintas entre sí y de la de ribera, pero no diferentes entre sí a los efectos de lo que se cartografía, por lo que se cartografían como iguales sin que ello niegue su existencia como vegetaciones potenciales diferenciadas.

LOS PINARES

En esta aparente sutileza es donde se escapan unas vegetaciones espontáneas y naturales o repobladas, que preocupan profundamente en el ámbito forestal: los pinares. Estos no suelen constituir vegetaciones de carácter climácico (montaña y zonas secas podrían ser la excepción); aunque sí suelen constituir, además de etapas de degradación, vegetaciones de carácter permanente (en función de un estado de perturbación) o vegetaciones potenciales o tope evolutivo de la vegetación (laderas, zonas rocosas, etcétera). Incluso en estos dos últimos casos, típicos en la vegetación primigénia, no pueden ser cartografiados, porque pertenecen desde el análisis fitosociológico a series cuyas cabezas no suelen ser ellos. Lo que desde ningún punto de vista niega ni su existencia, ni su importancia para el medio natural.

Tampoco niega la existencia de pinares el que éstos en ocasiones se clasifiquen en la taxonomía fitosociológica con o entre los matorrales. Esto, que desconcierta a algunos forestales y ha sido utilizado como arma arrojadiza por quienes se oponen (desde un ingenuo esquematismo ecológico) a las repoblaciones con coníferas, es efecto de la propia construcción conceptual de la fitosociología, asociada esencialmente al concepto clave de «conjunto de especies características», del que difícilmente pueden formar parte los pinos a causa de su mis-

ma versatilidad y amplitud ecológica. Pero ello no excluye en ningún momento su presencia e incluso abundancia.

APLICACIONES TECNICAS

Finalmente los Mapas de Series de Vegetación cartografían unas afinidades fitosociológicas que, básicamente, denuncian un clima homogéneo y algunas características muy generales de suelos. En este sentido poca novedad aportarían a los criterios clásicos utilizados por las técnicas forestales. No obstante, sí permiten un más rápido y exacto análisis botánico y una más precisa y fácil identificación de las comunidades reales presentes; de esta identificación, debidamente complementada con el conocimiento imprescindible del suelo y de las perturbaciones y propágulos previsibles (acción humana incluida), puede derivarse una intervención forestal más fundada y razonada y, sobre todo, con mayor fundamento biológico.

No es esa su única utilidad. De la correcta identificación fitosociológica puede derivarse la entrada para un archivo de resultados y efectos de las intervenciones forestales realizadas. De ese archivo puede llegarse a una normalización de las mismas y a una selvicultura con efectos más cuantificables y previsibles que la actual. El *Mapa de Series de Vegetación de España* es, por tanto, un importante punto de partida desde el que habrá que ir desarrollando sus aplicaciones forestales.

En este sentido de las aplicaciones forestales, es necesario destacar que en base a una interpretación equivocada de los Mapas de Series de Vegetación, en alguna Comunidad Autónoma se trabaja hoy afanosamente —con una insuficiente información forestal— en el sentido de sustituir los bosques actuales de coníferas por bosques de frondosas. Este objetivo es impecable, desde una perspectiva ecológica, en aquellos lugares en los que es posible; pero no lo es en todos, y la enorme flexibilidad de las frondosas llevará, tal vez, y en muchas ocasiones, al logro de pequeñas matillas «innobles» de especies «nobles». Esas matillas, con menor biomasa y probablemente menor diversidad que el pinar inicial, no serán otra cosa que una degradación del medio lograda con mucho sacrificio y desde la buena voluntad y atrevimiento típicos del ingenuo. Existen muchos bosques de frondosas que son

degradación de bosques de coníferas. Se quiera o no.

CONCLUSIONES

Ni los Mapas de Series de Vegetación, ni la Taxonomía Fito o Sinfitosociológica niegan la existencia de pinares naturales, como clímax o como tope evolutivo vegetal (vegetación potencial), o como vegetación permanente (con perturbación), o como etapas de degradación (que las cuatro cosas pueden ser). Tampoco se deriva de ellos, por tanto,

ninguna razón avalatoria de las muchas veces injustificadas críticas contra las repoblaciones con coníferas que se realizan desde ámbitos que se auto-pretenden científicos.

En la práctica forestal es conveniente descender por la cabeza de serie a la vegetación real, para que su exacta identificación, junto con el estudio edafológico y de perturbaciones, permita el archivo de las actuales y la previsión de las futuras intervenciones, así como la fijación del nivel de evolución previsible o potencialidad real del espacio.

SUMMARY

After a brief account of the information included in maps describing Vegetation Series and having special regard to the position of pine-woods in forests dynamics, the author suggests several alternatives of utilization concerning forestry.

BIBLIOGRAFIA

BRAUN BLANQUET, J., 1979: *Fitosociología*. Ed. Blume. Madrid.

MONTOYA, J. M., 1986: «Ecología y Pinares». *Bol. Est. Central de Ecología* n.º 30. Edita: ICONA. Madrid.

RIVAS MARTÍNEZ, S., 1988: *Mapa de Series de Vegetación de España*. Edita: ICONA. Madrid.